

CHIARA LUBICH: EL VIAJE Y TRANSFORMACIÓN DEL HÉROE COMO CAMINO DEL ALMA

Chiara Lubich: The hero's journey and transformation as a path to the soul

Giovanna Caimi

Escuela de Idiomas Modernos
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad Central de Venezuela – EIM-FHE-UCV
Caracas 1051, Venezuela. Teléf.: (58 212) 605 29 24
giannacaimi@gmail.com

RESUMEN

Este artículo se propone analizar la vida de Chiara Lubich y algunos pasajes de su obra a la luz del monomito de Campbell. El estudio de los mitos que realiza Joseph Campbell en *El héroe de las mil caras* (1959) es el punto de partida para el análisis de un proceso que refleja el ciclo mítico del viaje: el héroe finalmente se reconoce en sí mismo, al verse como el mismo dios que buscaba; finalmente, adquiere la sabiduría del universo. El viaje del héroe nos habla de tiempos pasados que la modernidad ha relegado y olvidado. Nos proponemos adentrarnos en la vida de un personaje de nuestra época que ha marcado un camino y ha seguido las etapas del viaje del héroe descritas en el monomito de Campbell. Analizaremos críticamente la figura de Chiara Lubich y su genio femenino. Una mujer de su tiempo, de nuestra época, que ha dado una contribución fundamental al redescubrimiento de la fraternidad, sea como práctica de vida sea como principio político, específicamente durante los últimos años de su empeño público. El hilo conductor de este análisis será por lo tanto seguir las etapas del viaje del héroe de Campbell para evidenciarlas en el viaje heroico de Chiara y, a través del análisis discursivo, partiendo de la teoría de la valoración (Martin,

2000, 2003. Martin y White, 2005), mostrar los valores de los ideales que esta autora propone a la humanidad.

Palabras clave: mito, viaje del héroe, fraternidad, valoración.

ABSTRACT

This article aims to analyze Chiara Lubich's life and some passages of her work in the light of Campbell's monomyth. Joseph Campbell's study of myths in *The Hero with a Thousand Faces* (1959) is the starting point for the analysis of a process that reflects the mythical cycle of the journey: the hero finally recognizes who he is and sees himself as the very god he has sought, finally acquiring the wisdom of the universe. The hero's journey reminds us of past times that modernity has relegated and forgotten. We propose to delve into the life of a character of our time who has marked a path and followed the stages of the hero's journey described in Campbell's monomyth. We will critically analyze the figure of Chiara Lubich and her feminine genius; a woman of her time, of our time, who has made a fundamental contribution to the rediscovery of fraternity, both as a life practice and as a political principle, specifically during the last years of her public commitment. Therefore, the guiding thread of this analysis will be to follow the stages of the journey undertaken by Campbell's hero in order to highlight them in Chiara's heroic journey and, through a discursive analysis, starting from the theory of valuation (Martin, 2000, 2003. Martin and White, 2005), to show the values of the ideals that this author proposes to humanity.

Keywords: myth, hero's journey, fraternity, valuation.

Chiara Lubich : Le voyage du héros et la transformation comme chemin de l'âme

RÉSUMÉ

Cet article se propose d'analyser la vie de Chiara Lubich et certains passages de son œuvre à la lumière du monomythe de Campbell. L'étude des mythes de Joseph Campbell dans *Le héros aux mille et un visages* (1959) est le point de départ de l'analyse d'un processus qui reflète le cycle mythique du voyage : le héros se reconnaît enfin lui-même, se voyant comme le dieu qu'il cherchait ; enfin, il acquiert la sagesse de l'univers. Le voyage du héros nous parle des temps passés que la modernité a relégués et oubliés. Nous nous proposons de plonger dans la vie d'un personnage de notre époque qui a tracé un chemin et suivi les étapes du voyage du héros décrit dans le monomythe de Campbell. Nous analyserons de manière critique la figure de Chiara Lubich et son génie féminin. Une femme de son temps, de notre temps, qui a apporté une contribution fondamentale à la redécouverte de la fraternité, à la fois comme pratique de vie et comme principe politique, en particulier au cours des dernières années de son engagement public. Le fil conducteur de cette analyse sera donc de suivre les étapes du voyage du héros de Campbell pour les mettre en évidence dans le voyage héroïque de Chiara et, à travers l'analyse discursive, à partir de la théorie de la valorisation (Martin, 2000, 2003. Martin et White, 2005), de montrer les valeurs des idéaux que cette auteure propose à l'humanité.

Mots-clés : mythe, voyage du héros, fraternité, évaluation.

Chiara Lubich: A viagem e a transformação do herói como um camino da alma

RESUMO

Este artigo visa analisar a vida de Chiara Lubich e alguns dos excertos da sua obra, a partir do monomito de Campbell. O estudo dos mitos realizado por Joseph Campbell no texto *O herói das mil caras* (1959) é o ponto de partida da análise de um processo que reflete o ciclo mítico da viagem: o herói finalmente reconhece-se a si próprio, ao ver nele o mesmo Deus que estava a procurar; finalmente, obtém a sabedoria do universo. A viagem do herói representa tempos passados relegados ou esquecidos por causa da modernidade. Buscamos adentrar na vida de uma personagem da nossa época que traçou um caminho seguindo as fases da viagem do herói descritas no monomito de Campbell. Realizamos uma análise crítica da figura feminina de Chiara Lubich. Uma mulher do seu tempo, da nossa época, cujo contributo para a redescoberta da fraternidade é fundamental, quer como prática de vida quer como princípio político; especificamente durante os últimos anos do seu empenho público. O fio condutor desta análise consta das fases da viagem do herói de Campbell para revisitá-las na viagem heróica da Chiara e, através da análise discursiva, baseada na teoria da valoração (Martin, 2000, 2003. Martin e White, 2005), mostrar a proposta desta autora no que diz respeito aos valores dos ideais.

Palabras chave: mito, viagem do herói, fraternidade, valoração.

CHIARA LUBICH: EL VIAJE Y TRANSFORMACIÓN DEL HÉROE COMO CAMINO DEL ALMA

El mito. "Tú decides cuál es el significado de tu vida. La gente habla del significado de la vida, pero hay tantos significados de vidas diferentes y tienes que decidir cuál quieres que sea la tuya"
(Campbell, 1959)

I. INTRODUCCIÓN

En el siglo XX, gracias a los estudios de mitología comparada y religión, se comenzó a notar como los mitos de las diferentes épocas y culturas coincidían en muchos aspectos relacionados con los temas tratados, las estructuras y el simbolismo. Eso condujo a la pregunta sobre cómo estas semejanzas pudieran surgir de culturas separadas en el espacio y en el tiempo. Joseph Campbell (1959) desde muy niño comenzó a manifestar un profundo interés por la mitología nativa americana. Más adelante, cuando profundizó en sus estudios sobre el mito, comprendió que todas esas leyendas (tanto las que había leído de niño, como las que conoció de adulto) contaban siempre el mismo viaje: el del héroe. Lo que Jung había llamado arquetipo, historias primordiales que, como semillas en el alma humana, debían brotar y conducirnos hacia nuestro viaje personal.

Joseph Campbell (1954) reconoció y relató ese viaje heroico el cual se repite, siempre, con los mismos puntos fijos, independientemente del lugar, del tiempo, y al que había llamado monomito, enfatizando las similitudes con nuestra vida. Uno de los ejes centrales de su pensamiento es que siempre, la figura mitológica del héroe sigue una escala de acontecimientos y crecimiento que se repite, constantemente, para todo aquel que emprende el viaje. Se trata de un viaje interior que puede poner de relieve las profundidades del alma humana, sus deseos, sus temores, las tensiones que la guían y que trataremos de reconstruir en este breve estudio a través de la narración de algunas etapas de la vida de un personaje de nuestro siglo XX, Chiara Lubich, con la finalidad de tratar de establecer un nexo con la visión del monomito de Campbell y reconstruir a través de la

narración de las vidas de los héroes, los deseos, los temores, las tensiones que guían la conducta humana y pueden poner de relieve las profundidades del alma humana.

En el epílogo de *El héroe de las mil caras*, Campbell (1954) afirma:

El hecho del héroe no es hoy lo que era en el siglo de Galileo. Donde antes había oscuridad, hoy hay luz; pero también donde había luz hay ahora oscuridad. La hazaña del héroe moderno debe ser la de pretender traer la luz de nuevo a la perdida Atlántida del alma coordinada (p. 218).

Dar sentido a la vida como afirmaba Chiara Lubich. Tú decides cuál es el significado de tu vida. La aventura del héroe representa el momento de su vida en que alcanza la iluminación, el momento nuclear en que todavía vivo, encuentra y abre el camino de la luz por encima de los oscuros muros de nuestra muerte en vida. En todas las mitologías de héroes, existe la llamada. “Es la búsqueda de alguien que se va”, nos dice, “para seguir una nueva visión que existe, de una forma u otra, en cada mitología que conozco”.

Es importante analizar el contexto en el cual surge la figura de Chiara (de aquí en adelante), en plena segunda guerra mundial. La guerra como escenario que representa y constituye el fracaso de la política y un desafío para las culturas que no habían logrado detenerla. La violencia y las tensiones en la eterna lucha entre el nosotros y los otros, una constante en la historia de la humanidad que puede ser verificada desde las comunidades primitivas hasta sociedades complejas modernas. La guerra, afirma Baggio (2014), no destruye solo las casas, las vidas, los proyectos personales, las certezas colectivas, las referencias culturales comunes. En todo el mundo, especialmente en Europa, la violencia de los totalitarismos es observada bajo la mirada crítica de la reflexión que se cuestiona sobre lo que inexorablemente lleva al Occidente a la destrucción de sus valores y de su herencia humanística.

Es la hora de un desafío para el pensamiento y en estos años oscuros de guerra nacen y se desarrollan reflexiones políticas filosóficas relevantes que tratan de establecer las bases para la construcción de una sociedad diferente. En lo profundo de este esfuerzo general de reflexión se vislumbra como afirma Baggio (2014)

una vampata di genio femminile che attraversa il continente e illumina l'umano, attuando una ricerca ad un tempo intellettuale ed esistenziale condotta con una radicalità proporzionata al male che la causa. Alcuni esempi, tra i molti possibili: Edith Stein porta a compimento la sua fedeltà alla verità con il sacrificio estremo ad Auschwitz, il 9 agosto 1942; Simone Weil muore di sfinimento mentre lavora per la Resistenza in Inghilterra (è il 28 agosto 1943); è in questi anni che Maria Teresa, suora albanese, matura la vocazione che esploderà nel settembre del 1946 e farà di lei madre Teresa di Calcutta (p. 24).

Es sobre estos sufrimientos y escombros que había dejado la guerra que florece e inicia la aventura de Chiara, su conciencia del derrumbe de las teorías de la vanidad de las palabras ya usadas y consumadas. Inicia una aventura que no presupone nada y que se inspira en un ideal de vida que nace desde una atracción a seguir un camino totalmente inexplorado en aquellos años difíciles y más aún para una mujer.

En este estudio seguiremos las etapas de la vida de Chiara Lubich desde la perspectiva del viaje del héroe que Campbell define y analiza en su obra, para ello además analizaremos algunos fragmentos de distintos textos de la autora a través de la teoría de la valoración (Martin, 2000, 2003. Martin y White, 2005) con la finalidad de poner de relieve y valorar su pensamiento y sus ideales, poniendo énfasis, particularmente, en su visión de la fraternidad universal. Sin embargo, consideraremos la fraternidad política como una entre otras formas de fraternidad que va más allá de la solidaridad. La fraternidad como un ideal político que crece hasta el punto de imprimir su propio carácter a amplios sectores de la sociedad y es capaz de desarrollar visiones generales del bien (Baggio, 2014).

I una luz de genio femenino que atraviesa el continente e ilumina lo humano, una profunda reflexión que puede considerarse a la vez intelectual y existencial conducida con una radicalidad proporcional al mal que la causa. Algunos ejemplos entre los muchos posibles: Edith Stein que lleva a culminación su fidelidad a la verdad con el extremo sacrificio en Auschwitz, el 9 de agosto 1942; Simone Weil muere de agotamiento mientras trabaja para la Resistencia en Inglaterra (28 agosto de 1943) María Teresa, hermana albanesa que en 1946 madura su vocación (traducción nuestra).

Esta idea de la fraternidad que propone Lubich, es fruto de su experiencia personal, tratada y vivida de manera diferente desde la mística y, de alguna manera, se plantea como un ideal humano desde el mito en Campbell. Sin embargo, ambos autores comparten el punto de partida y el escenario de la condición humana. Se puede afirmar que, a pesar de proceder de dos experiencias filosófica-literarias distintas y de tener un ropaje estilístico y una impronta cultural diferentes, estos autores tienen en común el elemento del viaje del héroe. Ese viaje se entiende como una metáfora de la condición humana que a lo largo de la historia contiene la misma verdad esencial: mirar a la humanidad desde su existencia más profunda. Esto supone transitar un camino heroico, a través del sufrimiento, para poder emprender un camino hacia una nueva conciencia de la existencia más iluminada que en Lubich conduce hacia la fraternidad universal.

Como afirma Lubich (2001) todos son llamados a construir la fraternidad universal, "Padre que todos sean uno", como ella misma afirmó en una entrevista: "éste es el designio al cual he sido llamada". La fraternidad constituye entonces un eje en ese proceso del viaje heroico.

2. BASES TEÓRICAS

2.1. El héroe de las mil caras (1959)

El viaje heroico, descrito en la obra de Campbell se complica a lo largo de su vida con pasos y transformaciones continuas que son imperativos a la vida de los seres humanos y requieren un cambio de la consciencia. En *El héroe de las mil caras*, Campbell (1959), nos muestra un universo mítico sin límites y confines temporales o geográficos. Su visión del héroe es como aquel que representa la novedad, la grandeza y la universalidad.

El héroe, por lo tanto, es el hombre o la mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales y ha alcanzado las formas humanas generales, válidas y normales. De esta manera las visiones, las ideas y las inspiraciones surgen prístinas de las fuentes primarias de la vida y del pensamiento humano. De aquí su elocuencia, no de la sociedad y de la psique presentes y en estado de desintegración, sino de la fuente inagotable a través de la cual la sociedad

ha de renacer (Campbell, p. 19). El héroe es quien emprende la aventura y logra llevar a casa la respuesta que da nueva vitalidad y conciencia a la comunidad.

El héroe inicia su aventura desde el mundo de todos los días hacia una región de prodigios sobrenaturales, se enfrenta con fuerzas fabulosas y gana una victoria decisiva; el héroe regresa de su misteriosa aventura con la fuerza de otorgar dones a sus hermanos (p. 25).

El héroe es un arquetipo que a un cierto momento de su existencia siente el llamado a iniciar un viaje que debe realizar para poder transformarse y transformar a los demás. A través del viaje, que es finalmente un viaje al interior de la conciencia, el héroe emprende su aventura y logra finalmente llevar a los demás una respuesta que es fruto de su muerte y su renacer a una nueva vida más profunda que le muestran las manifestaciones extraordinarias de un mundo antes desconocido.

Siguiendo los parámetros de Campbell, podríamos distinguir diferentes características que definen al héroe. Barrida (2008, p. 36-39) propone las siguientes categorías: el héroe de la sumisión alcanzada por sí mismo; el héroe como santo, asceta que renuncia al mundo, portador de los cambios que despierta su propia alma; un héroe que muere y que vuelve a nacer como hombre eterno y universal. El héroe realiza una travesía que es esencialmente interior, se libera de su ego, descubre su opuesto y lo asimila. Durante su vida puede ser despreciado o admirado; sabe renunciar y reconoce en su interior la presencia de las fuerzas divinas. El efecto de su aventura es finalmente liberar de nuevo el fluir de la vida y llevar los misterios de la sabiduría a su comunidad. El héroe y su dios último son el interior y el exterior de un mundo de misterio y su proeza es llegar al conocimiento de la unidad en la multiplicidad.

2.2. Chiara Lubich

Delinear una mirada sobre algunos aspectos de la figura de Chiara Lubich (1920-2008) para vislumbrar en ella el viaje del “héroe campbelliano” implica observar entre otras facetas el de “una mujer de un pueblito pequeño de Trento que surca nuevas líneas de diálogo: una “cultura de

la fraternidad", precursora de valores positivos, capaz de poner en el centro de los intereses culturales a la persona humana en su plena dignidad (hombre y mujer)" (Andrade, 2008, p. 40). Es una mujer laica que da origen al Movimiento Ecueménico de los Focolares. Una mujer portadora de un genio femenino, delicado y audaz, que indica el origen y el lugar de todo posible encuentro y diálogo entre culturas y entre pueblos: "A través del lenguaje como fundamento de la misma socialidad humana, un instrumento para comunicar y, un lugar a través del cual recibimos la influencia de los demás" (Marianelli, 2009, p. 98).

En este estudio además se quiere analizar, a través del discurso, su visión de la fraternidad como principio y como concepto antropológico cuya "hipótesis central es definirla a partir de la capacidad de promover una mayor solidaridad social, como anillos concéntricos que tienden a ensancharse a la idea de una fraternidad básicamente universal" (Tosi, 2010, p. 525). La fraternidad fue el valor principal de su discurso y no fue solo un método político, sino sobre todo un objetivo y un contenido de acción política, capaz de dar una nueva mirada al compromiso político, hasta que se convierta en un amor que acompaña y apoya a otros amores.

Como afirma Baggio (2014), estudioso del pensamiento chiariano, en la fraternidad se puede experimentar la máxima participación, unidad profunda con los demás y, al mismo tiempo, desarrollo armonioso diversidad; la fraternidad es la asunción de responsabilidad y la libre decisión, pero compartida, sobre uno mismo y sobre los demás. Es una nueva experiencia de encuentro humano que supera la soledad y las divisiones y te hace experimentar de alguna manera la identidad personal como identidad relacional.

La propagación de los movimientos con matriz fraterna ha estimulado el desarrollo del estudio de la fraternidad ya no solo como un vínculo de sangre privado, sino desde su dimensión pública, política; un estudio "militante", en el sentido de que la fraternidad se abre para ser entendida en la medida en que se vive y participa de él.

3. MÉTODO

Para este estudio el abordaje metodológico se plantea en primer lugar de acuerdo con las etapas del viaje del héroe de Campbell, en particular

con *la llamada a la aventura, el cruce del umbral y el regreso*, con la finalidad de encontrar y evidenciar en el viaje heroico de Chiara, las iluminaciones y la capacidad de penetrar el misterio de la vida.

En segundo lugar, se realizará el análisis discursivo, de 4 textos seleccionados partiendo de la teoría de la valoración (Appraisal) (Martin, 2000, 2003. Martin y White, 2005) que se ocupa de la expresión lingüística de la actitud y la emoción, con sus dominios de actitud y como categorías sus subsistemas de afecto, juicio, apreciación y compromiso. Esta visión integra la dimensión discursiva con la dimensión enunciativa, así como los significados evaluativos y los recursos lingüísticos que, con base en los diferentes géneros y estilos del discurso, representan un instrumento analítico que permite comprender las posturas ideológicas y las estrategias retóricas que orientan el uso social del texto. Se trata, en fin, de una construcción discursiva de la actitud y de la orientación intersubjetiva mediante la cual no solo los hablantes adoptan una postura, sino que la negocian con sus interlocutores.

Se analizarán extractos de 4 textos de Chiara Lubich : los ensayos *Erano i tempi di guerra* (1978/2007), *L'attrattiva del tempo moderno* (1978/2003), *Risurrezione di Roma* (1949/1995) y el discurso *Lo spirito di fratellanza nella politica come chiave dell'unità dell'Europa e del mondo* (2001)². Estos textos, en primer lugar, nos muestran algunas posibles conexiones con el viaje del héroe campbelliano y el viaje que podríamos definir místico de Chiara Lubich. Ella vive su llamada a un ideal de vida revolucionario para la época (1943) y para una mujer de su tiempo que se atreve a seguir su camino sin saber hacia dónde la llevaría. Este viaje está impregnado de incógnitas y misterio que la conducirían hacia una nueva y más profunda dimensión de su ser. La peculiaridad de la experiencia mística de Chiara y su *viaje místico* está en el hecho de que ella vivió estos momentos de gran luz junto a sus primeras compañeras que como ella dejaron toda su vida atrás para seguir esta luz que las llenaba de felicidad, fruto del amor recíproco que ponían en práctica que cambia radicalmente su vida y la vida de las comunidades que surgen alrededor de ellas.

2 Todos los textos han sido traducidos al español por Ana M. Fons.

4. ANÁLISIS

A continuación, analizaremos algunas etapas del viaje del héroe en la vida y en los textos de Chiara Lubich para tratar de realizar una analogía con la postura teórica de Campbell, desde la perspectiva de la valoración a partir de elementos discursivos que permiten apoyarse en esquemas argumentativo propios de este procedimiento dialéctico.

4.1 La llamada a la aventura

La llamada a la aventura como elección. El mundo corriente representa una condición estática pero inestable. Las semillas del cambio ya han sido plantadas y están a punto de brotar. Es hora de cambiar. Este es un ejemplo de una de las formas en que puede empezar una aventura.

...revela un mundo insospechado y el individuo queda expuesto a una relación con poderes que no se entienden correctamente... La llamada podría significar una alta empresa histórica. O podría marcar el alba de una iluminación religiosa. Como la han entendido los místicos marca lo que puede llamarse“ el despertar del yo” (Campbell. p. 37).

Trento, 1943. Bajo los bombardeos provocados por la Segunda Guerra Mundial, Chiara Lubich es una maestra de primaria que quiere realizar su ideal de hermandad universal. Libre, apasionada y valiente, toma un Evangelio y en esas páginas encuentra las respuestas que cambian su vida. Decide, pues, dedicarse por completo a Dios, pero sin encerrarse en un convento. Chiara quiere vivir entre la gente y ayudar a los más necesitados. Junto a ella la siguen sus amigas Inés, Giosy, Natalia, Dori y Graziella. Después de dejar familias y novios, ayudan a quien tiene dificultades y se apoyan mutuamente sin vanidad.

A continuación, se presentan algunos textos que han sido escogidos para este estudio con la finalidad detenemos en una obra que, no sólo tiene un valor místico, teológico, filosófico, sino también literario.

4.2. Los textos que se han escogido para este estudio se presentan bajo distintos géneros narrativos como poemas, ensayos, reflexiones y han

side publicados en un compendio de textos: *Scritti Spirituali* (1978)³ y en revistas como *Città Nuova*, *Fides*, *Nuova Umanità* y han sido traducidos en numerosos idiomas en todo el mundo. Presentamos a continuación, en aras del espacio y la brevedad, un extracto del texto *Eran tiempos de guerra*, remitiendo al original para leer el texto en su integridad.

I. Erano i tempi di guerra ⁴

Tutto crollava di fronte a noi, giovanette, attaccate ai nostri sogni per l'avvenire: case, scuole, persone care, carriere. Il Signore pronunciava coi fatti una delle sue eterne parole: «Tutto è vanità, nient'altro che vanità...».

Fu da quella devastazione completa e molteplice di tutto ciò che formava l'oggetto del nostro povero cuore, che nacque il nostro ideale. Vedevamo altre giovinezze gettarsi nell'entusiasmo sincero per la salvezza e l'avvenire migliore della Patria. Era facile parlar d'ideale in quella vita morta a tutto ciò che umanamente potrebbe attrarre. Noi sentivamo che un solo ideale era vero, immortale: Dio. Di fronte al crollo provocato dall'odio, vivissimo apparve alla nostra mente giovanetta Colui che non muore. E lo vedemmo e lo amammo nella sua essenza: «Deus caritas est».

Ci suggellò i nostri pensieri e le nostre aspirazioni un'altra figliola che in altri tempi, non molto dissimili dai nostri, seppe illuminare della sua luce divina le tenebre del peccato e riscaldare i cuori gelidi d'egoismo, d'odio, di rancori: Chiara d'Assisi (1948, p. 279)⁵

3 1978, *Città Nuova*. Roma.

4 Publicado en la revista «Fides», 48 (1948), n. 10, pp. 279-280.

5 Todo se derrumbaba frente a nosotras, chicas jóvenes, apegadas a nuestros sueños de futuro: hogares, escuelas, seres queridos, carreras. El Señor pronunció una de sus palabras eternas: "Todo es vanidad, nada más que vanidad". De esa completa y múltiple devastación de todo lo que formó el objeto de nuestro pobre corazón, nació nuestro ideal. Vimos a otros jóvenes arrojar a un sincero entusiasmo por la salvación y el mejor futuro de la patria. Era fácil hablar del Ideal en esa vida muerta a todo lo que humanamente podía atraer. Sentimos que solo un ideal era verdadero, inmortal: Dios. Ante el colapso provocado por el odio, el que no muere apareció muy vivo a nuestra joven mente. Y lo vimos y amamos en su esencia (Ana M. Fons, trad.).

Nuestros pensamientos y aspiraciones fueron sellados por otra hija que, en otros tiempos, no muy diferente al nuestro, supo iluminar las tinieblas del pecado con su

Observamos como casi siempre, tan pronto como el héroe acepta escuchar la llamada a la aventura, entra en contacto con una fuente de sabiduría, de fuerza moral, que lo guiará en su viaje real / espiritual. En Chiara el encuentro con el mentor es Clara de Asís, una figura sabia, inspiradora y protectora que la guía con el ejemplo de su vida inspirada por un ideal divino.

En el texto *Erano i tempi di guerra* (1978/2007) podemos observar cómo la argumentación se construye sobre la base de un esquema analógico donde se evidencia el deseo del enunciador al mostrar lo que afirma: “El Señor pronunció una de sus palabras eternas: “Todo es vanidad, nada más que vanidad”. La evaluación negativa de la visión existencial de aquella experiencia vivida evidencia la credibilidad de la respuesta del alma, del ser que pasa del umbral de la muerte a la vida. “De esa completa y múltiple devastación de todo lo que formó el objeto de nuestro pobre corazón, nació nuestro ideal”. Es en esta aventura que se genera como afirma Campbell (p. 57) “un pasar más allá del velo de lo conocido a lo desconocido; las fuerzas que cuidan la frontera son peligrosas; tratar con ellas es arriesgado, pero el peligro desaparece para aquel que es capaz y valeroso”.

Con la llamada a la aventura, el héroe es arrancado de la vida cotidiana y arrojado a un mundo nuevo, extraño, a veces estilizado, desconocido. El valor de lo que está en juego y el objetivo que se debe alcanzar son claros de inmediato. El héroe puede verse obligado a responder a la apelación, sin tener otra opción, o puede decidir libremente si aceptarlo; en cualquier caso, su vida nunca volverá a ser la misma.

Así es para Chiara, al seguir la llamada deja todo detrás de sí como ella afirma en varias ocasiones, un puente se derrumba detrás de ella y no puede regresar, aunque le duela dejar su vida, la familia que ama. A partir de este momento ella ve y experimenta la angustiosa urgencia del grito de la humanidad que se levanta de la escena trágica de su siglo, invocando una respuesta y se deja interpelar. Es en este grito que ella ve la imagen de Dios que se ha sentido abandonado de su Padre. Un Dios que en su hacerse

luz divina y calentar los corazones helados del egoísmo, del odio, del resentimiento:
Clara de Asís (Ana M. Fons, trad.).

nada por amor alcanza cada ser humano, aún el que parece el más lejano de él (Rossi, 2017).

Siguiendo las etapas del Viaje del Héroe de Campbell en relación con la experiencia mística de Chiara se vislumbra un primer acto heroico al cruzar el umbral que define y determina una elección que no mira hacia atrás y que está dispuesta a enfrentar las dificultades y los desafíos que inevitablemente se presentarán.

4.3. El cruce del umbral

Es un acto de la voluntad en el que el héroe se involucra por completo en la aventura. A menudo, la participación del héroe está determinada por alguna fuerza externa que cambia el curso o la intensidad de la historia. Una vez cruzado el umbral, el héroe se encuentra en un país habitado por formas ambiguas, donde debe afrontar una serie de pruebas.

Pruebas, aliados y enemigos

Cualquiera que se embarque en el peligroso viaje hacia la oscuridad, descendiendo por los sinuosos caminos de su laberinto espiritual, se encontrará en un país poblado de figuras simbólicas. Camino de “purificación del yo”. Solo si se tiene el coraje de correr riesgos la vida se abre a un horizonte nunca antes imaginado y “viene a conocerte”.

En efecto son muchas las pruebas que Chiara debe afrontar, la lucha para seguir su Ideal libremente siguiendo un camino que no existía antes para una mujer de su tiempo, el “cuarto camino” como horizonte para vivir la propia vocación: no es la vida religiosa, ni el matrimonio o la consagración individual. Lo que ella quisiera es permanecer en medio del mundo, pero dejando padre y madre... y unida con toda su alma a Dios, llevar esa contemplación a todas las personas. Encontramos en uno de sus escritos el atractivo de los tiempos modernos que sintetiza su pensamiento y nos hace penetrar en el corazón de su carisma. Se manifiesta en este texto una nueva dimensión espiritual a la que ella se siente llamada y que participa a todos, es un llamado a todos es lo que la política misma debe poder redescubrir si realmente quiere contribuir a la realización de su plan más elevado: la fraternidad universal.

A continuación, se presenta el segundo texto: *L'attrattiva del tempo moderno* (1978/2003) en el cual se expresa, como afirma Andrade (2009),

“su genio femenino, delicado y audaz, (que) ha dado un nuevo lugar a la mujer laica en la Iglesia y en la sociedad”.

En este texto poético se puede observar cómo estando “bien parada sobre la tierra”, paradójica y simultáneamente ella mira las cosas, el mundo, la historia, todo desde Dios. Podemos observar a continuación esta particular mirada mística:

2. *L'attrattiva del tempo moderno*

*Ecco la grande attrattiva
del tempo moderno:
penetrare nella più alta contemplazione*

*e rimanere mescolati fra tutti,
uomo accanto a uomo.*

*Vorrei dire di più:
perdersi nella folla,
per informarla del divino,
come s'inzuppa
un frusto di pane nel vino.*

*Vorrei dire di più:
fatti partecipi dei disegni di Dio
sull'umanità,
segnare sulla folla ricami di luce
e, nel contempo, dividere col prossimo
l'onta, la fame, le percosse, le brevi gioie.
Perché l'attrattiva
del nostro, come di tutti i tempi,
è ciò che di più umano e di più divino
si possa pensare⁶ (*L'attrattiva del tempo moderno*, 1978/2003, p. 27)*

6 He aquí el gran atractivo/Del tiempo moderno/Sumirse en la más alta contemplación/y permanecer mezclado con todos, /Hombre entre los hombres. /Diría más aún: perderse en la muchedumbre/para informarla de lo divino,/como se empapa/una migaja de pan en el vino. /Diría más aún:/hechos partícipes de los designios de Dios/

Este texto contiene en sí una orientación argumentativa basada en una estructura de concomitancia, mediante la cual se quiere presentar el atractivo del tiempo moderno cómo signo de los tiempos. Esta relación se expresa tanto a través de procesos verbales que involucran los sentidos y las facultades intelectuales de Chiara, como en las expresiones que subrayan la acción de lo divino sobre el alma de Lubich (*hechos partícipes de los designios de Dios sobre la humanidad, trazar sobre la multitud estelas de luz*) y los efectos que esta acción provoca, considerando sensaciones tanto físicas, intelectuales y espirituales.

Esta relación se expresa a través de la categoría del compromiso que se refiere al conjunto de recursos retóricos que el enunciador utiliza para posicionar su voz. Observamos la presencia de una marca discursiva característica del proceso verbal “yo diría” mediante la cual el enunciador refleja su deseo de enfatizar con fuerza su deseo más profundo: “*Sumirse en la más alta contemplación y permanecer mezclado con todos*”.

En este sentido, el recurso a las metáforas parece obligatorio para quien pretende comunicar verdades o conceptos de mayor grado de manera comprensible y profunda al mismo tiempo, sin renunciar a ninguno de esos matices de sentido que la comparación con las realidades materiales puede conferir a las realidades trascendentales.

A continuación, observamos la siguiente etapa en el viaje del Héroe, una etapa hacia lo desconocido, una etapa inversa del viaje:

4.4. El regreso

El viaje del héroe nunca ha sido un viaje hacia el exterior, sino un viaje hacia el interior. El regreso marca el momento en que los héroes regresan de la aventura. Se ha logrado una nueva riqueza. Una vez que se han obtenido las recompensas de la Gran Prueba, los héroes se enfrentan a una elección: permanecer en el mundo extraordinario o comenzar el viaje de regreso al mundo ordinario.

sobre la humanidad,/trazar sobre la multitud estelas de luz/y, al mismo tiempo, compartir con el prójimo/la deshonra, el hambre, los golpes,/las breves alegrías./ Porque el atractivo/de nuestro tiempo,/como el de todos los tiempos,/es lo más humano y lo más divino/ (Ana M. Fons, trad.).

Cuando la misión del héroe se ha llevado a cabo, por penetración en la fuente o por medio de la gracia de alguna personificación masculina o femenina, humana o animal, el aventurero debe regresar con su trofeo transmutador de la vida. (Campbell, 1959, p. 112).

El texto de Lubich *Risurrezione di Roma* publicado en el año 1949, refleja su experiencia de regreso al mundo después de haber vivido una experiencia trascendental, el viaje místico al Paraíso (1949) o sea una particular comprensión de la realidad del misterio cristiano y sucesivamente el regreso en el mundo. De alguna manera ella deja su “paraíso” para regresar a la tierra y mirar con una luz nueva nunca antes experimentada, la realidad humana en la cual ahora se encuentra sumergida.

“El héroe que regresa, para completar su aventura debe sobrevivir al impacto del mundo” afirma Campbell (1959: p.130). De regreso a Roma, Chiara se encuentra con los problemas que tenía antes: falta de vivienda, de trabajo, nuevos migrantes, degradación material y moral. “*Si miro esta Roma como es -escribe-, siento mi Ideal lejos*”. Sin embargo, superpuesta a esta mirada exterior, está la visión que le llega de la luz que brilla en el verano y que le hace creer posible la “resurrección” de Roma y de toda la humanidad, inundada por el fuego del amor de Dios. La luz descendió con Chiara en la oscuridad del mundo.

Camino por Roma y no quiero mirarla. Ortese (1996) define así la experiencia del texto de Chiara Lubich, “con un encontrarse en un estado interior y en una ciudad - en un mundo- que no se quiere mirar: una ciudad inquietante, una oscuridad universal, una noche deslumbrante, lamentable y dolorosa”.

3. *Risurrezione di Roma (1949/1995)*⁷

Se io guardo questa Roma così com'è, sento il mio Ideale lontano come sono lontani i tempi nei quali i grandi santi e i grandi martiri illuminavano

7 Lubich, Chiara, *Risurrezione di Roma*, “Nuova Umanità”, XVII (1995), 5-8, p. 6. Elaboración del texto homónimo de Chiara Lubich, publicado por primera vez en el diario «La Via» el 29 de octubre de 1949. Texto traducido en español por Ana M. Fons.

attorno a loro con l'eterna Luce persino le mura di questi monumenti che ancora s'ergono a testimoniare l'amore che univa i primi cristiani. Con uno stridente contrasto il mondo con le sue sozzure e vanità ora la domina nelle strade e più nei nascondigli delle case dov'è l'ira con ogni peccato e agitazione (p. 5)⁸

En su narración nos habla de una experiencia interior que ella describe como contacto dentro de sí con el fuego que Dios mismo le dio. Es, en cierto sentido, una experiencia transformadora. Lubich (1949/1995) afirma: "Vedo e scopro la mia stessa Luce negli altri, la Realtà vera di me, il mio vero io negli altri [...] mi riunisco a me risuscitandomi - Amore che è Vita - nel fratello" (pp. 6-7)⁹

Hay que observar que la experiencia que ella describe testimonia una autoconciencia de sí misma elevada. El símbolo de la luz manifiesta como ella percibe algo nuevo fuera de sí, en los demás. El fruto de esta relacionalidad se puede captar al final del camino interior y exterior esbozado en este texto: asistimos al nacimiento de la misma conciencia de sí en el otro y, finalmente, a una conciencia aún más profunda, luminosa y ardiente de sí mismo, del otro y de la relación entre los dos.

E lo direi utopia il mio Ideale se non pensassi a Lui che pure vide un mondo come questo, che Lo circondava, ed al colmo della sua vita parve travolto da ciò, vinto dal male... Guardava il mondo così come lo vedo io, ma non dubitava. Insaziato e triste per il tutto che correva alla rovina, riguardava pregando di notte il Cielo lassù ed il Cielo dentro di Sé, dove la Trinità viveva ed era l'Essere vero, il Tutto concreto, mentre fuori per le vie camminava la nullità che passa. Ed anch'io faccio come Lui per non staccarmi dall'Eterno,

8 Si contemplo Roma, tal como es, veo mi Ideal lejano como lejanos están los tiempos en los que los grandes santos y los grandes mártires iluminaban a su alrededor, con una Luz eterna, incluso los muros de estos monumentos que todavía hoy se alzan para dar testimonio del amor que unía a los primeros cristianos. Con un contraste estridente, el mundo con sus inmundicias y vanidades domina ahora en las calles y más aún en los escondrijos de las casas donde se halla la ira (Ana M. Fons, trad.).

9 Veo y descubro mí misma luz en los demás, la realidad verdadera dentro de mí, mi verdadero yo en los demás [...] me reúno conmigo misma resucitándome: Amor que es vida en el hermano. (Ana M. Fons, trad.)

*dall'Increato, che è radice al creato e perciò la Vita del tutto, per credere alla vittoria finale della Luce sulle tenebre*¹⁰ (pp. 5-6).

La mirada de Chiara se orienta hacia su interior: Ella había vivido una experiencia particular de contemplación de Dios y de todas las cosas en Él que ella misma llama *El Alma* para indicar un sujeto al mismo tiempo personal y colectivo. Todo hace pensar que ese “*mirar al mundo que está dentro de mí*” no se refiere únicamente a una experiencia personal de unión con Dios sino a una experiencia colectiva, fruto del amor recíproco, una experiencia mística de la unidad que había abierto a Chiara nuevos horizontes llenos de luz y había transformado no solo a ella sino a los que compartían esta aventura con ella (Araujo, 2012).

*Passo per Roma e non la voglio guardare. Guardo il mondo che è dentro di me e m'attacco a ciò che ha essere e valore... E prendo contatto col Fuoco che, invadendo tutta l'umanità mia donatami da Dio, mi fa altro Cristo, altro uomo-Dio per partecipazione, cosicché il mio umano si fonde col divino ed i miei occhi non sono più spenti, ma, attraverso la pupilla che è vuoto sull'anima, per il quale passa tutta la Luce che è di dentro (se lascio viver Dio in me), guardo al mondo e alle cose; però non più io guardo, è Cristo che guarda in me e rivede ciechi da illuminare e muti da far parlare e storpi da far camminare. Ciechi alla visione di Dio dentro e fuori di loro. Muti alla Parola di Dio che pure parla in loro e potrebbe da essi esser trasmessa ai fratelli e risvegliarli alla Verità*¹¹ (p. 6).

¹⁰ Y llamaría utopía a mi Ideal, si no pensara en Él, que también vio un mundo como este a su alrededor y que, en el punto culminante de su vida, pareció ser arrollado por él, vencido por el mal.... Miraba al mundo tal como yo lo veo, pero no dudaba. Insatisfecho y triste porque todo se precipitaba a la ruina, contemplaba, rezando de noche, el Cielo allá arriba y el Cielo dentro de Sí, donde la Trinidad vivía y era el Ser verdadero, el Todo concreto, mientras que afuera por las calles, caminaba la nada que pasa. Y también yo hago como Él para no desprenderme de lo eterno, de lo increado, que es raíz de lo creado, y por lo tanto, la Vida del todo, para creer en la victoria final de la luz sobre las tinieblas (Ana M. Fons, trad.).

¹¹ Paso por Roma y no la quiero mirar. Miro al mundo que está dentro de mí y me aferro a lo que tiene que ser ... Y tomo contacto con el Fuego que, invadiendo toda la humanidad que Dios me dio, me hace otro Cristo, otro hombre-Dios por participación, de manera que mi humanidad se funde con lo divino y mis ojos ya no

La verdadera realidad que Chiara capta en los demás, como en ella misma, alcanza una nueva madurez en la relación que vive y puede iluminar a través de un encuentro que se caracteriza por la capacidad de acoger y escuchar al otro. Ella habla de la *pupila* que es el vacío sobre el alma. Es la pupila del mundo, la que hiere y refleja otra cara de la realidad, donde aparece el flagelo del mundo. “Chiara no tiene miedo de entrar, de cruzar el vacío que ella también ve, y llega más allá de lo que otros han intuido o esperado, abriendo así la ventana de Dios al mundo y la ventana de la humanidad desde donde uno ve a Dios” (Rossi, 2017, p. 142).

El análisis retórico y discursivo de este enunciado muestra unas características lingüísticas en los procesos verbales en oposición “*no la quiero mirar. Miro al mundo que está dentro de mí y me aferro a lo que tiene que ser*”. El tono que orienta la enunciación va hacia la intensificación de los valores de fuerza que crea la imagen metafórica: “*mis ojos ya no están apagados, sino que, a través de la pupila, que es vacío del alma, por donde pasa toda la luz que hay dentro, miro al mundo y a las cosas*”; es decir, construye una carga semántica positiva en términos de valoración con la intención de manifestar su postura también por el verbo “querer” que muestra una tendencia a afirmar su enunciado con plena certeza para intensificar su propuesta y posicionar su voz, a través del compromiso, “*y tomo contacto con el Fuego*”. Podemos identificar varias categorías evaluativas a través de las cuales la autora parece indicar una nueva toma de conciencia de sí misma, “*Veo y descubro mi misma luz en los demás*”, su verdadero yo está en los otros. En el texto, las expresiones mirar y ver aparecen indistintamente. “Esta diferencia de terminología se puede interpretar como una distinción entre mirar con las categorías analíticas habituales, las realidades sociales a las que nos enfrentamos *paso por Roma y no quiero mirarla* y ver a la humanidad a través de los ojos de Dios, sin por supuesto, renunciar a nuestra capacidad de evaluar, considerar” (Ferrara, 2017, p. 211).

En el análisis campbelliano el héroe debe regresar para salvar al mundo, su generosidad y empatía, que en Chiara se define como amor al hermano,

están apagados, sino que, a través de la pupila, que es vacío del alma, por donde pasa toda la luz que hay dentro, miro al mundo y a las cosas... Veo y descubro mi misma luz en los demás, mi verdadera realidad, mi auténtico yo en los otros y reencontrándome, me reúno conmigo misma, resucitándome, Amor que es vida, en el hermano (Ana M. Fons, trad.).

es la fuerza creadora de la humanidad. Después de haber muerto a la vida anterior, después de haber pasado las pruebas para purificarse va a ascender al Paraíso donde quisiera permanecer. Como afirma Campbell (1959), la aventura del héroe representa el momento de su vida en que alcanza la iluminación, el momento nuclear en que todavía vivo, encuentra y abre el camino de la luz por encima de los oscuros muros de nuestra muerte en vida. La muerte en realidad es su despertar. El héroe que despierta su propia alma. Dios asume la vida del hombre y el hombre libera a Dios de sí mismo. En este sentido, Lubich (1949, p. 7) afirma lo siguiente: “Così l'amore circola e porta naturalmente (per la legge di comunione che v'è insita), come un fiume infuocato, ogni altra cosa che i due posseggono per rendere comuni i beni dello spirito e quelli materiali”¹². Se trata de un proceso de muerte y vida constante.

...el hombre mismo, es ahora el misterio crucial. El hombre es la presencia extraña con quien las fuerzas del egoísmo deben reconciliarse, a través de quien el ego debe crucificarse y resucitar y en cuya imagen ha de reformarse la sociedad. El hombre, entendido no como “yo”, sino como “tú”: pues ninguno de los ideales o instituciones temporales de ninguna tribu, raza, continente, clase social o siglo puede ser la medida de la divina existencia inagotable y maravillosamente multifacética que es la vida de todos nosotros (Campbell, 1959, p. 214).

En este sentido se podría decir que el hombre lleva dentro de sí, a pesar de su nada, de sus limitaciones, la grandeza del universo, la inmensidad de la eternidad y del infinito. Es finalmente, como efecto de la relación recíproca de los mismos, que surge la mutua comprensión activa del sentido de la idea del tú: “*La única forma de volverse humano es aprender a reconocer los lineamientos de Dios en todas las maravillosas modulaciones del rostro del hombre*” afirma Campbell (p. 213).

Chiara percibe algo nuevo, presente dentro de ella y fuera de ella, así mismo logra integrar las dos experiencias que se mantienen unidas en una

¹² Así, el amor circula y se lleva consigo, naturalmente como un río de fuego, cualquier otra cosa que los dos poseen, para poner en común los bienes del espíritu y los bienes materiales (Lubich, 1949, A. Fons, trad.).

sola y dan vida a una nueva conciencia. Se puede asistir al nacimiento de una misma autoconciencia en el otro y, finalmente, en una nueva y aún más profunda y luminosa conciencia de sí mismo y del otro y de la relación entre los dos. Es un proceso que se abre continuamente a una dimensión más amplia en la cual se es empujados hacia dentro y contemporáneamente atraídos hacia afuera (Rossi, 2017). Es el misterio de la vida que se percibe apenas pero que se vislumbra como algo extraordinario, es una experiencia mística o un camino del alma que en Chiara representa la unión con Él y con el universo.

“Él es “el hijo del rey”, afirma Campbell (1959) “que ha llegado a saber quién es; de aquí que haya entrado al ejercicio de su propia fuerza, “hijo de Dios”, que ha sido enseñado a apreciar cuánto significa ese título. Desde este punto de vista el héroe es el símbolo de esa divina imagen creadora y redentora que está escondida dentro de todos nosotros y sólo espera ser reconocida y restituida a la vida” (p. 29).

El ser humano es un misterio y su vida es un desafío. Se trata de una condición eterna de la humanidad. En Chiara el desafío es vivir auténticamente, dar sentido a su existencia y a la de los que la acompañan en su aventura humano divina sin límites y abierta a todas las posibles respuestas con el único deseo de seguir a Dios y por lo tanto su felicidad.

“*Follow your bliss*”, es la famosa frase de Joseph Campbell, busca tu bienaventuranza, es una invitación a respetar la parte más elevada de nuestra naturaleza, significa escuchar profundamente lo que está en nuestro interior; necesidad de autoconocimiento. El que se conoce a sí mismo conoce su Señor (autor desconocido). Sigue lo que te emociona, sigue tu sueño, Chiara lo sigue con pasión, con entusiasmo. La etimología de la palabra “entusiasmo” deriva del griego antiguo, “enteos”, que podemos traducir de dos formas: “Con Dios dentro de ti”, o “Inspirándote en la esencia divina”.

La visión de Chiara no es solamente una visión contemplativa, a través de sus acciones sigue su designio que la acerca a la esencia divina de la vida. Su experiencia de la realidad no es solo una experiencia de contemplación, se transforma en operativa y comunica a sus compañeras de esta aventura que el hombre pertenece a algo extraordinario.

Seguir tu dicha, sostiene Campbell, significa seguir; honrar; a través de tus acciones, a través de tus aventuras, lo que te entusiasma, es decir, lo que

te acerca a la esencia divina de la vida. En definitiva, lo que todos buscamos realmente es una forma de experimentar la realidad que abra una puerta a lo trascendente.

Si sigues lo que te emociona, te pones en algún tipo de camino que siempre ha estado ahí, esperándote, y la vida que deberías estar viviendo es la que estás viviendo. De esta forma, las puertas se abrirán donde no pensaba encontrar ninguna; y donde no habrá puertas para otro en absoluto.

Ambos, el héroe y su dios último, el que busca y el que es encontrado, se comprenden como el interior y el exterior de un solo misterio que se refleja a sí mismo como un espejo, idéntico al misterio del mundo visible. La gran proeza del héroe supremo es llegar al conocimiento de esta unidad en la multiplicidad y luego darla a conocer (Joseph Campbell, 1959, p. 30).

“En Chiara se supera la rígida separación entre interioridad y exterioridad, entre el yo y el tú. Esto no significa negar la distinción entre el yo y el tú, sino hacer posible una verdadera aceptación del otro y de su libertad en cada uno, reconociéndole como presencia de Dios en sí mismo y en el otro” (Rossi, 2017, p.170) y es en este sentido que promueve el diálogo y la fraternidad como paradigma de relación entre los miembros de la sociedad.

En conclusión, se presenta un último segmento textual extraído del texto *Lo spirito di fratellanza nella politica come chiave dell'unità dell'Europa e del mondo* (2001). Es un ejemplo de cómo Chiara siempre se propuso promover el diálogo y la fraternidad como paradigma de relación entre los miembros de la sociedad. Es su legado para la humanidad sobre el cual realizó múltiples reflexiones y que dio inicio a una visión de la fraternidad que implica como afirma Baggio (2014, p. 461) un “salto antropológico”; de hecho, abre nuestra humanidad a la plena maduración de nuestro ser una persona y estar tan juntos con los demás”. En una entrevista concedida al portal *Mundo Hispánico*, Chiara Lubich (2002) afirma lo siguiente:

La idea que he querido dejar es la de la fraternidad universal. Nos encontramos en un período que puede definirse como el de después

del 11 de septiembre.... Hace falta que hagamos algo. No basta la diplomacia, la acción política. Este problema no se resolverá con la guerra. Para solucionarlo hay que descubrir la solidaridad universal, reconocernos como hermanos. En realidad, esto no es nada nuevo. Muchos grandes espíritus de la Historia ya lo habían proclamado. Pienso, por ejemplo, en Mahatma Gandhi, en Martin Luther King, en el Dalai Lama... Pero fue sobre todo Jesús quien nos dejó el mensaje de la familia humana, pues vino a decirnos que todos tenemos un solo Padre. Un Padre que nos ama a todos y a cada uno, sin distinción alguna (s. p.).

En términos del sistema de valoración, la evaluación de la fraternidad como universal es una apreciación referida al hecho que se quiere crear, en palabras de Chiara: "*La idea que he querido dejar*" un efecto multiplicador que permita reflexionar finalmente sobre las condiciones necesarias para lograrla, pasando necesariamente por la solidaridad universal, dos conceptos inseparables entre sí. "*Hace falta que hagamos algo*" es un llamado a la necesidad de actuar para promover un cambio radical, es un llamado al compromiso. Siguiendo el pensamiento campbelliano se podría afirmar que aquí Chiara hace un llamado a la heroicidad, al estilo de los héroes modernos que han soñado y contribuido a realizar un mundo mejor con el sacrificio de su vida, al inmolarse por una causa, superando obstáculos aparentemente insuperables. Héroes que a pesar del sacrificio no se han amedrentado, han perseguido su sueño, pero para Chiara es Jesús el que nos habló de amor, del amor más grande, del amor del Padre. El pasó por varias travesías, por la muerte y la resurrección, descendió al vientre de la ballena superando obstáculos, pero al morir redimió a la humanidad y la renovó. La idea de la renovación es fundamental en Campbell como en Chiara, la idea que hay hombres que se aventuran más que otros.

Si decides seguir lo que te emociona, sugiere Campbell, y embarcarte en la travesía de tu héroe, tendrás que enfrentarte a guardianes hostiles, descender al vientre de la ballena, superar obstáculos aparentemente insuperables, pero también conocerás nuevos aliados, nuevos mentores y por momentos parecerá como la fuerza, más grande que tú te están ayudando. Estas fuerzas están dentro de ti "*La hazaña del héroe moderno*

debe ser la de pretender traer la luz de nuevo a la perdida Atlántida del alma coordinada" propone Campbell (1959) en el epílogo de su gran obra (p. 212).

5. CONSIDERACIONES FINALES

Intentar explicar el viaje del héroe de Campbell, a través de la figura de Chiara Lubich, ha sido tratar de entrar en el mundo espiritual de una mujer de nuestra contemporaneidad que, desde su elevada esencia humana, ha recorrido un camino que definimos como camino del alma, apoyándose en la ayuda sobrenatural y siguiendo el llamado a la aventura humano-divina del morir para renacer a una nueva vida, una muerte que es un despertar de su propia alma. Sin embargo, esta experiencia mística no se reduce a su relación con lo divino, a una relación formal, únicamente religiosa. Como afirma Ciardi (2017), la interioridad vivida por Chiara no se limita al alma única, se comparte y se expande para convertirse en interioridad entre varias personas: los "cielos" de las almas individuales se comunican entre sí y forman un "cielo". En esta visión cambia nuestra percepción y comprensión de la realidad histórica y cultural y se asume un compromiso en la búsqueda del verdadero yo, no solo en sí mismo sino en el otro. Nace así una nueva mirada sobre la persona, sobre las relaciones interpersonales que va más allá del yo y ensancha su horizonte, así como exige una obligación moral, un compromiso profundo. Ahora bien, para finalmente concluir con Campbell (1959), queremos referirnos a las últimas palabras de su *héroe de las mil caras* que nos hablan de su sacrificio y soledad:

Y así cada uno de nosotros comparte la prueba suprema —lleva la cruz del redentor—; no en los brillantes momentos de las grandes victorias de su tribu, sino en los silencios de su desesperación personal (p. 214).

REFERENCIAS

- Andrade, S. (2009). El genio femenino de Chiara Lubich. En *Teología*, Tomo XLVI. N° 98 (pp. 31-52).
- Araujo, M.C, Azzori et al. (2012). *Il patto del '49 nell'esperienza di Chiara Lubich. Percorsi interdisciplinari*. Roma: Città Nuova (pp. 16-25).

- Baggio, A. (2014). L'amore degli amori. La politica nella visione carismatica di Chiara Lubich. *En Nuova Umanità XXXVI* (2014/1) 211, pp. 23-41.
- Baggio, A. (2014). "Crisi della democrazia e strategie della fraternità". *En Nuova Umanità XXXVI* (2014/6) 216, pp. 453-462.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Ciardi, F. Rossi, A. *Resurrezione di Roma*. Roma: Città Nuova.
- Lubich, C., Giordani, I. (2007). *Erano i tempi di guerra*. (Scritti spirituali). Roma: Città Nuova
- Lubich, C. (1978/2003). *L'attrattiva del tempo moderno*. (Scritti spirituali). Roma: Città Nuova
- Lubich, C. (2001). *Lo spirito di fratellanza nella politica come chiave dell'unità*. *Nuova Umanità*, XXIV (2002/1) 139, pp. 15-28
- Lubich, C. (2002). *Meditaciones*. Buenos Aires, Ciudad Nueva.
- Lubich, C. (1995/2017). *Risurrezione di Roma*. "Nuova Umanità", XVII 5-8.
- Marianelli, M. (2009). "Los mitos de la fraternidad entre los hombres: Simone Weil y el "lugar" del encuentro". *En: Antonio Baggio (eds), El principio olvidado: la fraternidad*, 181-205. Ciudad Nueva.
- Martin, J. R. (2000). "Beyond Exchange: APPRAISAL Systems in English". *En Susan Hunston y Geoff Thompson (eds.), Evaluation in Text: Authorial stance and the construction of discourse*, 142-175. Oxford: Oxford University Press.
- Martin, J.R. y David R. (2003). *Working with discourse: Meaning beyond the clause*. London: Continuum. Oxford: Oxford University Press.

Martin, J.R. y White, P.R.R. (2005). *The Language of Evaluation: Appraisal in English*. New York: Palgrave Macmillan.

Mundo Hispánico. Redacción, (2002, 15 de diciembre). Entrevista: Chiara Lubich: *La fraternidad, única respuesta eficaz al terrorismo*. Zenit. Recuperado de: <https://es.zenit.org/articles/chiara-lubich-la-fraternidad-unica-respuesta-eficaz-al-terrorismo/>

Ortese, A.M. (1996). *Il mio paese è la notte*. Roma: Empiria.

Rossi, A, M. (2017). Con gli occhi 'vuoti'. En Blaumeiser, Hubertus, Rossi, Anna Maria, *Resurrezione di Roma. Dialoghi interdisciplinari e relazioni a partire da un testo di Chiara Lubich*. Roma: Città Nuova (pp. 129-133).

Tosi, G. "La fraternità come categoría (cosmo)política". En *Nuova Umanità* XXXII (2010/4-5) 190-191, pp. 525-547.

GIOVANNA CAIMI

Es Licenciada en Idiomas de la Universidad de Palermo y Magister Scientiarum en Estudios del Discurso por la Universidad Central de Venezuela. Es profesora del Departamento de Italiano de la Escuela de Idiomas Modernos y de la Maestría en Estudios del Discurso de la Universidad Central de Venezuela. Su labor como investigadora se concentra en el Análisis Crítico del Discurso. Actualmente desarrolla una tesis doctoral que se aproxima a la figura de Chiara Lubich desde la noción de la fraternidad.